REPORTAJE A

John Kenneth Galbraith

Página 5

CASH

Suplemento económico de Página/12

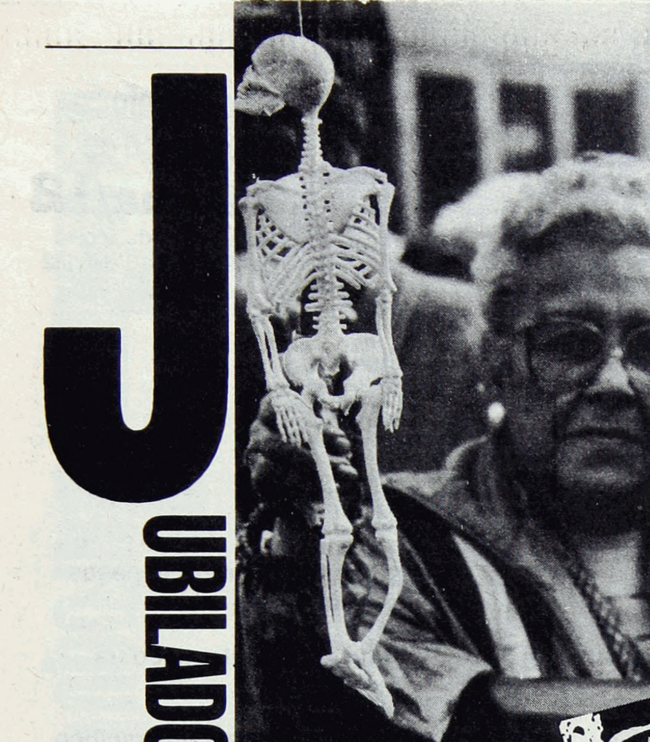
Domingo 23 de agosto de 1992 - Año 3 - Nº 122

- 2.219.000 cobran 150 pesos o menos.
- Sólo el 1 por ciento cobra más de 600.
- Hay 81 jubilados que reciben entre 4000 y 10.000 dólares.
- Los estatales ganan un 50 por ciento más que los privados.
- La situación de más de la mitad no cambiará en absoluto tras los aumentos.

RADIOGRAFIA DE LOS JUBILADOS

Alejandro Guerrero

JUBILADOS



CUADRO 1

CUANTO GANAN

	AUTONOMOS		INDUSTRIA		ESTADO		TOTAL	%
	Jubil.	Pension.	Jubil.	Pension.	Jubil.	Pension.		
Hasta 150	697.310	359.121	554.644	435.331	68.448	103.825	2.218.679	69,9
150-200	15.105	6.768	244.907	43.962	103.783	41.316	455.841	14,4
200-400	861	258	90.023	29.162	177.514	107.003	404.821	12,7
400-600	43	40	18.095	3.897	28.288	3.941	54.304	1,7
600-1000	41	66	12.938	2.038	14.065	2.238	31.386	1,0
1000-2000	301	60	1.282	197	4.810	926	7.576	0,2
2000-4000	312	85	765	172	1.678	504	3.516	0,1
4000-10.000	1	1	56	3	20	0	81	0,0
TOTALES	713.974	366.399	922.710	514.762	398.606	259.753	3.176.204	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Secretaría de Seguridad Social.

(Por Marcelo Zlotogwiazda) El esquema para distribuir los 240 millones de pesos que el secretario de Seguridad Social, Walter Erwin Schulthess, tiene listo desde el jueves pasado, sólo implica aumentos para unos 500.000 jubilados y pensionados que están en la categoría más baja. De acuerdo con la grilla que el Gobierno entregó al Senado hace un mes, hay más de 2,2 millones en esa condición, de lo que se deduce que alrededor de 1,7 millones no percibirán ajuste alguno a partir de octubre.

Tal como adelantó el viernes este diario, el Gobierno ha optado por pagar lo que establece la ley previsional, pero calculando los nuevos haberes a marzo del año pasado. Aunque hay jurisprudencia que afirma que la ley de convertibilidad no abarca la ley previsional 18.037, Cavallo y Díaz dirán que la ley que creó este plan prohibió la indexación a partir del 1° de abril del '91. De esta manera les alcanzará con el dinero que consiguieron mediante la modificación al régimen de coparticipación, aunque no será suficiente para frenar los juicios. Si respetasen la ley necesitarían 400 millones por mes de fondos adicionales.

Dada esa restricción presupuestaria, la otra alternativa que barajó el Ministerio de Trabajo para repartir el dinero consistía en elevar hasta 200 pesos el mínimo, y distribuir los aproximadamente 100 millones restantes entre los que cobran más que el mínimo. Se trataba sin duda de una opción más equitativa, pero fue desechada.

Uno de los motivos que se tuvieron en cuenta para eso tiene mucho que ver con el Fondo Monetario Internacional. Desde hace ya bastante tiempo el organismo auditor de la economía argentina viene insistiendo en la necesidad de que el Estado cese de acumular deuda interna, de la cual el pasivo con los jubilados es, si no el más, uno de los principales. De ahí que fuera dejada de lado la alternativa de mejorar los haberes de los que están en el mínimo: aunque parezca mentira, la gran mayoría (en particular el millón cincuenta mil autónomos) de los que cobran 150 pesos o menos están recibiendo lo que marca la ley. La razón es que, a diferencia del resto, los autónomos no aportaron en función de sus ingresos, sino que fueron pagando una tarifa que fijaba el Estado y que se mantuvo muy baja. Es por eso que si el Estado aumenta a quienes no les corresponde por ley, estaría distrayendo dinero para aminorar la deuda *jurídica*.

Aunque mayoría, los autónomos no son todos los que ganan hasta 150 pesos. En el cuadro 1 se advierte que hay además otro tanto de jubilados

CUADRO 2

HABERES PROMEDIO

Jubilados de Autónomos	152,5
Pensionados de Autónomos	151,3
Jubilados de Industria	185,3
Pensionados de Industria	165,7
Jubilados del Estado	273,7
Pensionados del Estado	209,5
HABER GENERAL PROMEDIO	**183,9**

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Secretaría de Seguridad Social.



de las cajas de Industria y del Estado, que en conjunto representan casi el 70 por ciento del total. Es decir que solo 3 de cada 10 jubilados o pensionados está cobrando más que el mínimo. La proporción se reduce hasta el 3 por ciento si se toman en cuenta los que perciben más de 400, y cae al 1,3 por ciento si se juntan todos los que están por encima de 600 pesos.

Un caso particular lo constituyen las 81 personas que cobran entre 4.000 y 10.000 dólares, ingresos que generan envidia mucho más allá del castigado universo de los jubilados.

Otro dato llamativo es que, al revés de lo que sucede con los asalariados en actividad, los pasivos de la caja del Estado cobran bastante más que los de Industria y Autónomos. De acuerdo con las cifras oficiales a las que accedió CASH, el haber promedio de los primeros va de los 209 para los pensionados hasta 274 para los jubilados, mientras que la media de las otras dos clases oscila entre 151 y 185 (ver cuadro 2).

Si el Gobierno decidiera repartir en partes iguales entre los 3.176.204 jubilados y pensionados los 240 millones disponibles, a cada uno le correspondería 75 pesos. Eso representa el 40 por ciento del promedio global de 184 que están cobrando ahora, porcentaje que también se deriva de comparar los 240 millones adicionales que se van a pagar con los 620 que ya se están pagando.

Y aun así, el pésimo manejo político que han hecho, creando más expectativas de las que podían satisfacer, ha convertido en mala lo que podría haber sido una noticia redituable para el Gobierno.





EL 2000 NOS ENCONTRARA PRIMEROS

La difusión que hizo CASH del informe oficial que revela que el PBI asciende a 225.000 millones provocó sorpresa y debate en el mundillo de los economistas. La que sigue es una divertida y medulosa reflexión sobre los nuevos datos y atraso cambiario.

(Por Alberto Ferrari Etcheberry*) 1. CASH del último domingo, 16 de agosto, descubre un "estricto secreto" del ministro Cavallo: el PBI argentino actual es de 225 mil millones de pesos corrientes lo que significa 6818 pesos (= dólares) per cápita. Al analizar la primicia, Marcelo Zlotogwiazda reflexiona agudamente sobre algunos de los factores reales y ficticios que han actuado para producir este sorpresivo resultado. Hay otros que pueden agregarse, así sea por el método de la deducción al absurdo, al fin de cuentas prestigioso en álgebra, más precisa por cierto que la economía.

2. Veamos. La inflación en pesos (= dólares) del último mes fue de 1,7 por ciento. En consecuencia, sigamos estos pasos:

a) supongamos que la *convertibilidad + legalización del dólar* se mantiene hasta el año 2000 y como hoy peso = dólar;

b) seamos optimistas y supongamos una *inflación anual del 20 por ciento* en pesos (= dólares);

c) supongamos que en los países desarrollados no hay inflación, lo que no parece excesivo sobre todo si, además;

d) suponemos un crecimiento real del PBI argentino de cero (0);

e) supongamos que de aquí al año 2000 nuestro crecimiento poblacional es igual al de los países desarrollados, cosa también menos arbitraria que las simulaciones de los modelos más famosos.

3. En tal caso tendríamos la siguiente *evolución del PBI per cápita argentina medido en dólares*:

1993, 8.181; 1994, 9.818; 1995, 11.718 (fin Menem sin reelección); 1996, 16.965 (estamos casi con Australia y Francia); 1997, 20.358 (pasamos a los Emiratos Arabes y alcanzamos a Canadá; 1998, 24.430 (pasamos a Islandia, *EE.UU.*, Dinamarca, *Alemania*, Noruega y *Suecia* y estamos *¡¡quintos!!*); 1999, 29.316 (*¡¡pasamos a Japón!!*, Finlandia y Luxemburgo y estamos *segundos*: vamos todavía); 2000, 35.179 (*pasamos a Suiza y... ¡¡Primeros!!*).

4. *Ergo, queda demostrado*: el 2000 (fin del eventual mandato de Menem, con reelección) nos podrá encontrar *desnudos y dominados* y, además, *en pelota* como nuestros hermanos los indios diría el Libertador, pero, en una opción no prevista por el autor del vaticinio disyuntivo, *matemáticamente primeros* en lo que más importa, el producto bruto per cápita, para envidia de suizos de los tres colores, japoneses, suecos y demás.

5. Alguna vez un alto funcionario civil del Proceso me dijo: "Yo soy liberal en economía y nacionalista en política". Y yo me dije: "*¡Qué gil que soy!*, tanto tiempo buscando la síntesis superadora y la ecuación era tan fácil". Ahora me ocurre algo similar. Allá por el '60, Federico Pinedo (ningún parentesco intelectual con el homónimo que anda concejaleando por ahí) atacó a la CEPAL del recordado Raúl Prebisch burlándose del inesperado parto de los montes que podían provocar estadísticas, *averages* y demás yerbas. En la para mi impecable suposición anterior creo que hay algo más que abuso de la estadística, porque *ese resultado absurdo es producto de una situación absolutamente real, la que estamos viviendo todos los días*, para peor en segunda edición corregida y aumentada.

6. Esa situación real parece ser *producto de*:

a) la *dolarización de hecho* definitivamente instalada en 1990 tras la segunda hiperinflación y la confiscación de los plazos fijos en australes del plan Bónex;

b) el *reconocimiento*, sin duda realista, que hace el ministro Cavallo de esa dolarización de hecho al optar por la convertibilidad;

c) la *legalización* del uso de la moneda extranjera, léase dólar, para cualquier tipo de transacción, que efectúa Cavallo al reformar al mismo tiempo el Código Civil, incongruente con la convertibilidad;

d) la *absoluta dolarización resultante* de toda la economía, *que hace del peso una moneda ficticia*, tan existente como el balboa panameño, el dólar liberiano o el unicornio azul y, por lo tanto, como dijo el presidente Menem, "la moneda más fuerte del mundo", ya que cambiar su valor es tan difícil como pescar sirenas;

e) todo ello *potenciado por los problemas de la economía argentina real* que, paradójicamente, la propia dolarización pone al descubierto, su mayor mérito (p. ej. su marcado carácter oligopólico, acentuado por las privatizaciones) frente a todo lo cual se estrellan como tiros de cebitas los análisis de muchos especialistas y las medidas con las que se pretende revertir la situación.

7. ¿Por qué Cavallo, Llach & Co. esconden los números que muestra CASH? No, seguro, para engañar al FMI ni para ocultar la dolarización, que Llach pregona con honestidad. ¿Por qué, entonces? Contesto: *para ocultar la absurda sobrevalorización del peso*. Salgamos de la isla de la fantasía y razonemos:

a) si en 1988/89 el PBI se calculaba en 70 u 80 mil millones de dólares;

b) y si a eso, CEPAL mediante, le sumamos las *correcciones + economía negra + crecimiento:*

c) puede concluirse sensatamente que sin distorsiones monetarias el *PBI real ronda los 100/110/120 mil millones de dólares* y si me apuran me allano y acepto los 125 de la estimación de Cavallo ante el Fondo; por lo que

d) si divido 225 (PBI ficticio) por 110 y 120 (PBI real) y el resultado es 2, (o lo que es lo mismo 225 dividido 2, igual entre 110 y 120) y siendo 2 el doble de 1 y 1 la mitad de 2;

e) podemos concluir que con un PBI real un dólar debería comprarse con 2 pesos, es decir que *la sobrevaloración del peso es del ciento por ciento*, grosso modo..., que es lo que queríamos demostrar, como decía Tales.

8. ¿Propicia este análisis el retorno a la devalueta? Vade retro, ni por asomo. Insisto: Panamá. Hubo guerra civil, invasión extranjera, secuestro de su mandamás y el balboa ni mosqueó porque no existe. *Con dolarización (fáctica y de jure, diría un letrado) no hay explosión cambiaria ni devaluación legal posibles*. Si mañana Cavallo del modo que sea dice que un dólar vale dos pesos, los precios se duplican y listo. Cavallo no lo hará, porque se comporta como el Rey del asteroide de *El Principito*: sólo da órdenes que puedan ser cumplidas. El año pasado, cuando se pegó el salto a 10.000 australes, el salario —que en las devaluaciones es siempre el hijo de la pavota tardó sólo dos meses en recuperar lo perdido. Entre nosotros se aplica el cuento del pastor mentiroso + el gardeliano se acabaron los otarios: nadie le cree al Estado.

9. Entonces, ¿quién le pone el cascabel al gato? ¿Vamos hacia Panamá, esto es, hacia una nación inexistente en cuanto comunidad dueña de sus actos más elementales? Lo único que parece quedar claro es que el conflicto no tiene solución dentro de la pura ecuación y receta económicas. *La moneda es una creación del Estado y existirá mientras el Estado emisor tenga crédito, esto es, poder.* Lo que está mostrando este absurdo del enriquecimiento puramente matemático en la Argentina desclasada de la decadencia, es que nuestra crisis como sociedad sigue siendo política y que no habrá solución para ningún problema real sin reconstruir las bases sociales e históricas de la nación o, en otros términos, sin reconstruir democráticamente el poder del Estado.

** Presidente de la Junta Nacional de Granos, embajador y subsecretario de Asuntos Latinoamericanos durante la administración Alfonsín.*

EL OCULTAMIENTO

(Por M.Z.) Un cercanísimo colaborador de Domingo Cavallo explicó a CASH que la razón por la cual Economía mantiene guardado desde diciembre del año pasado el informe de la CEPAL —publicado el domingo pasado en este suplemento— que revela que el Producto Bruto Interno del país asciende a 225.000 millones de pesos, es que "el coeficiente de inversión (la proporción entre inversión bruta interna y PBI) que surge de ese trabajo es un disparate".

De acuerdo con el estudio de la CEPAL, que había sido contratado por el Gobierno para sustituir las estadísticas macroeconómicas oficiales, desde 1980 la inversión fue muy superior a lo que indicaban las cifras que calculaba el Banco Central. Por ejemplo, mientras que para el BCRA el coeficiente de inversión fue de 23,7 por ciento en 1980, 10,3 por ciento en 1985 y 7,4 por ciento en 1990, para la CEPAL esos coeficientes fueron de 27,7 por ciento, 19 por ciento y 12,2 por ciento, respectivamente.

"Esos nuevos coeficientes de inversión son un disparate. Si, por ejemplo, tomamos el año '91 significa que se invirtieron unos 30.000 millones de dólares, y de ninguna manera eso pudo ser así. Esos problemas de inconsistencia son el principal motivo por el cual no difundimos el trabajo. Es un estudio brillante y no me cabe duda de que mejora enormemente las estadísticas que manejábamos hasta ahora y también estoy convencido de que casi todas las conclusiones y cifras deben ser correctas. Pero los números de inversión no me cierran. Es por eso que la gente del Central está trabajando con los técnicos de la CEPAL para ver la consistencia de los datos de inversión."

CON LUPA

Por Osvaldo Siciliani

GUILLERMO DECKER S.A.

DECKER CRECIO CUANDO LAS VENTAS CAIAN

MILLONES DE PESOS: 0, 10, 20, 30, 40, 50, 60

1987, 1988, 1989, 1990, 1991

VENTAS P/AÑO FISCAL

Fuente: Guillermo Decker S.A.

En Guillermo Decker se fabrica la línea de caños y accesorios de marca Hidro-Bronz, muy conocida entre los plomeros desde que comenzó a desplazar del mercado a los más tradicionales caños hechos de hierro y plomo. Pero también hacen bobinas para uso industrial y acuñan fichas de parquímetro, cospeles y hasta monedas de curso legal.

En 1979 y 1980 las importaciones baratas coincidieron con un buen mercado para su producción y la firma decidió aprovechar aquella coyuntura para invertir en maquinaria. También utilizaron los beneficios de la promisión regional, instalando filiales en la provincia de San Luis. Con estas jugadas estratégicas, Decker consolidó su posición en los buenos tiempos para desplazar, más tarde, a la competencia de menor envergadura.

En efecto, con la recesión apoyada en las hiperinflaciones desde 1989, desaparecieron del mercado otras fábricas del mismo rubro. Mientras tanto, Decker pudo soportar una prolongada contracción de su facturación a la mitad de los niveles normales. Al mismo tiempo, aumentaba sustancialmente el grado de su participación en el mercado, especialmente en cañerías. Los efectos de este proceso de concentración se comenzaron a notar recién ahora, gracias a la fuerte recuperación en las ventas con destino a construcciones que se inició a mediados del año pasado, cuando crecieron 58 por ciento en su volumen físico. Además, los mercados donde opera Decker tienen una clientela muy atomizada como para recibir algún tipo de condiciones de los productores.

La coyuntura mejoró al inicio de un ciclo alcista en la industria de la construcción, automotriz y de otros bienes de consumo durables a los que Decker provee insumos. El auge del mercado interno absorbió gran parte de la capacidad para exportar pero no impidió que se abrieran oficinas en San Pablo para llegar a obtener, en el futuro, una cuota en el mercado brasileño.

Pero Decker también está interesado en las privatizaciones. La fábrica militar de vainas y conductores eléctricos, que opera en ramos similares, está en la mira de Decker, que aspira a remachar su actual liderazgo presentándose en licitación de fin de año.



(Por Emma Roig) A dos pasos de la Universidad de Harvard, donde durante tantos años impartió clases John Kenneth Galbraith, abre la puerta de su casa de madera rosa, situada en la hoy soleada localidad norteamericana de Cambridge. A sus 84 años, este hombre de dos metros de altura, que se ajusta el audífono mientras lanza su saludo al visitante, es una institución viviente de la economía, que reside en un apacible hogar plagado de recuerdos de su época de embajador en la India y de los períodos en los que asesoró a los presidentes Roosevelt y Kennedy. Sentado en su biblioteca, panelada de suelo a techo con antiguos volúmenes, Galbraith se dispone a comentar su último libro, *La cultura de los satisfechos*, en el que predice el colapso del bienestar de los privilegiados de la sociedad contemporánea si no comienzan a compartir con los desposeídos sus riquezas.

Con la lógica que tienen las respuestas fundamentadas en el sentido común, Galbraith propone, en un tono más popular que científico, que se empleen sistemas fiscales para hacer que los satisfechos compartan sus riquezas con la subclase y que se desvíen parte de los gastos militares para transformar las bolsas de pobreza que amenazan la actual constitución social.

Su teoría tiene, sin embargo, cabida para el más profundo de los escepticismos. Parafraseando lo que él mismo resume en su capítulo titulado "Réquiem", Galbraith declara que es "profundamente pesimista" en cuanto a alcanzar una solución. "Una de las principales características de los satisfechos es su incapacidad de buscar soluciones a largo plazo."

—*¿Qué diferencias encuentra entre la antigua división de clases alta, media y baja y esta nueva separación que usted establece entre satisfechos y la underclass (subclase)?*

—En el pasado había una minoría de personas poderosa y satisfecha y un gran número de personas que vivían sin esperanza. Ahora tenemos un gran número de personas ricas que atribuyen una virtud personal a su fortuna y una subclase que realiza todos los trabajos desagradables. La clase predominante es la clase media, una clase formada por individuos satisfechos lo suficientemente amplia como para controlar el proceso electoral y hacer que la underclass (subclase) sea políticamente invisible dentro del sistema.

—*En su libro, usted predijo las revueltas de Los Angeles como una de las consecuencias de la falta de atención de los satisfechos hacia los sectores de la población que están más desprotegidos. ¿Cree usted que el miedo que despertó en la clase media la agresividad sin control de los pobres les puede hacer pagar el precio de solucionar la miseria de las grandes ciudades?*

—Quizás sí, aunque, de todas formas, no me gusta hacer predicciones porque la gente sólo recuerda cuando te equivocás y nunca cuando acertás. Yo soy como un antropólogo que describe el éxtasis sexual de una tribu de Polinesia sin tratar de curarlos. Observando los excesos de las economías modernas, concluyo en mi libro que el colapso de la cultura de los satisfechos puede llegar a través de la insurrección de las ciudades, de un desastre económico prolongado o de una intervención militar mal medida en un conflicto internacional. Ya en el pasado, en Estados Unidos se produjeron cambios radicales en la manera de gobernar como consecuencia de los efectos de la Primera Guerra Mundial, de la guerra de Corea y de la de Vietnam. Estos conflictos hicieron que la población castigara a los gobiernos que habían llevado al país hacia esta situación e hizo que la gente pusiera en duda la necesidad de una maquinaria militar de grandes dimensiones, que es precisamente una de las bases sobre las que se asienta la cultu-

EN EL BOLSILLO

Tarifazo de emergencia

Ni las inflaciones de un dígito ni los salarios atados a la productividad pudieron lograr que los servicios dejaran sus precios estables durante el último año. Las empresas de emergencias médicas, las típicas ambulancias que llenan de sirenas las calles desde hace pocos años, aumentaron sus abonos entre 20 por ciento y 40 por ciento.

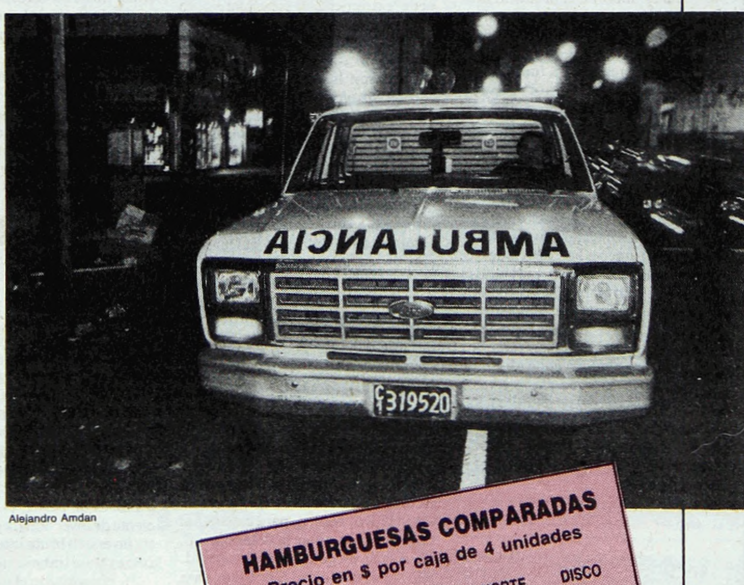
Medical Aid, del grupo bancario y asegurador Roberts, cobraba en el invierno del '91 18 pesos mensuales por familia. Luego del último ajuste, aplicado un mes atrás, el mismo servicio cuesta 25 pesos (incluye emergencias pediátricas y vehículos protegidos), es decir un 39 por ciento más.

Emergencias de Belgrano, que luego de su expansión a otros barrios de la Capital perdió la última parte de su patronímico, facturaba 12 meses atrás 6,5 pesos por cada persona que residiese en la casa. Hoy ese monto subió a 8 pesos, un 23 por ciento más.

Vital, que el año pasado costaba $ 5 mensuales por persona, más otro tanto por persona como cuota de ingreso, actualmente sale $ 6 por persona de cuota de ingreso y $ 6 por mes. Además agregaron un servicio que se llama "Vital plus" y que sale $ 6 por grupo familiar: se trata de médico a domicilio y emergencias odontológicas. En definitiva, el aumento, descontando el agregado de "Vital Plus", es del 20 por ciento.

SOS sale $ 30 de cuota para un grupo familiar de 4 personas, y a esto debe agregársele la cuota de ingreso que es de $ 16 por familia por única vez. Dentro del abono mensual se incluyen las emergencias odontológicas, pero el médico a domicilio se paga por consulta.

Help asocia al grupo familiar previo pago de una matrícula de $ 10. La cuota mensual es de $ 8 por persona, incluye techo y vehículo protegidos.



Alejandro Amdan

HAMBURGUESAS COMPARADAS

Precio en $ por caja de 4 unidades

	TIA	CARREFOUR	NORTE	DISCO
Paty	1,40	—	1,42	1,37
Good Mark	1,65	1,77	1,69	1,80
Good Mark saborizadas	1,65	1,80	1,69	1,80
Good Mark diet	1,65	1,82	1,69	1,80
Granja del sol	1,60	1,38	1,49	1,79

CON LUPA

Por Osvaldo Siciliani

GUILLERMO DECKER S.A.

En Guillermo Decker se fabrica la línea de caños y accesorios de marca Hidro-Bronz, muy conocida entre los plomeros desde que comenzó a desplazar del mercado a los más tradicionales caños hechos de hierro y plomo. Pero también hacen bobinas para uso industrial y acuñan fichas de parquímetro, cospeles y hasta monedas de curso legal.

En 1979 y 1980 las importaciones baratas coincidieron con un buen mercado para su producción y la firma decidió aprovechar aquella coyuntura para invertir en maquinaria. También utilizaron los beneficios de la promisión regional, instalando filiales en la provincia de San Luis. Con estas jugadas estratégicas, Decker consolidó su posición en los buenos tiempos para desplazar, más tarde, a la competencia de menor envergadura.

En efecto, con la recesión originada en las hiperinflaciones desde 1989, desaparecieron del mercado otras fábricas del mismo rubro. Mientras tanto, Decker pudo soportar una prolongada contracción de su facturación a la mitad de los niveles normales. Al mismo tiempo, aumentaba sustancialmente el grado de su participación en el mercado, especialmente en cañerías. Los efectos de este proceso de concentración se comenzaron a notar recién ahora, gracias a la fuerte recuperación en las ventas con destino a construcciones que se inició a mediados del año pasado, cuando crecieron 58 por ciento en su volumen físico. Además, los mercados donde opera Decker tienen una clientela muy atomizada como para recibir algún tipo de condiciones de los productores.

La coyuntura mejoró al inicio de un ciclo alcista en la industria de la construcción, automotriz y de otros bienes de consumo durables a los que Decker provee insumos. El auge del mercado interno absorbió gran parte de la capacidad para exportar pero no impidió que se abrieran oficinas en San Pablo para llegar a obtener, en el futuro, una cuota en el mercado brasileño.

Pero Decker también está interesado en las privatizaciones. La fábrica militar de vainas y conductores eléctricos, que opera en ramos similares, está en la mira de Decker, que aspira a remachar su actual liderazgo presentándose en licitación de fin de año.

DECKER CRECIO CUANDO LAS VENTAS CAIAN

MILLONES DE PESOS

60 50 40 30 20 10 0

1987 1988 1989 1990 1991

VENTAS P/AÑO FISCAL

Fuente: Guillermo Decker S.A.

Tarifazo de emergencia

Ni las inflaciones de un dígito ni los salarios atados a la productividad pudieron lograr que los servicios dejaran sus precios estables durante el último año. Las empresas de emergencias médicas, las típicas ambulancias que llenan de sirenas las calles desde hace pocos años, aumentaron sus abonos entre 20 por ciento y 40 por ciento.

Medical Aid, del grupo bancario y asegurador Roberts, cobraba en el invierno del '91 18 pesos mensuales por familia. Luego del último ajuste, aplicado un mes atrás, el mismo servicio cuesta 25 pesos (incluye emergencias pediátricas y vehículos protegidos), es decir un 39 por ciento más.

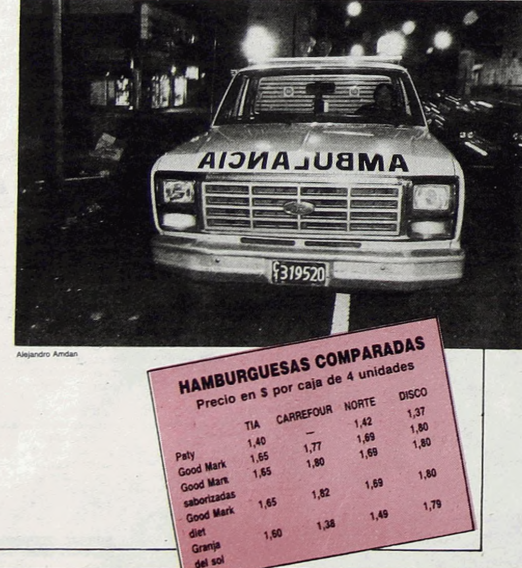
Emergencias de Belgrano, que luego de su expansión a otros barrios de la Capital perdió la última parte de su patronímico, facturaba 12 meses atrás 6,5 pesos por cada persona que residiese en la casa. Hoy ese monto subió a 8 pesos, un 23 por ciento más.

Vital, que el año pasado costaba $ 5 mensuales por persona, más otro tanto por persona como cuota de ingreso, actualmente sale $ 6 por persona de cuota de ingreso y $ 6 por mes. Además agregaron un servicio que se llama "Vital plus" y que sale $ 6 por grupo familiar: se trata de médico a domicilio y emergencias odontológicas. En definitiva, el aumento, descontando el agregado de "Vital Plus", es del 20 por ciento.

SOS sale $ 30 de cuota para un grupo familiar de 4 personas, y a esto debe agregársele la cuota de ingreso que es de $ 16 por familia por única vez. Dentro del abono mensual se incluyen las emergencias odontológicas, pero el médico a domicilio se paga por consulta.

Help asocia al grupo familiar previo pago de una matrícula de $ 10. La cuota mensual es de $ 8 por persona, incluye techo y vehículo protegidos.

EN EL BOLSILLO



Alejandro Amdan

HAMBURGUESAS COMPARADAS
Precio en $ por caja de 4 unidades

	TIA	CARREFOUR	NORTE	DISCO
Paty	1,40	—	1,42	1,37
Good Mark	1,65	1,77	1,69	1,80
Good Mark saborizadas	1,65	1,80	1,69	1,80
Good Mark diet	1,65	1,82	1,69	1,80
Granja del sol	1,60	1,38	1,49	1,79

REPORTAJE

GALBRAITH ESTA INSATISFECHO

Provocador y sarcástico como siempre, John Kenneth Galbraith se explaya sobre la crisis del capitalismo estadounidense, con muchas reflexiones también válidas para la realidad argentina.

JOHN KENNETH GALBRAITH
LA CULTURA DE LA SATISFACCIÓN
EMECÉ EDITORES

EL PAIS de Madrid

(Por Emma Roig) A dos pasos de la Universidad de Harvard, donde durante tantos años impartió clases John Kenneth Galbraith, abre la puerta de su casa de madera rosa, situada en la hoy soleada localidad norteamericana de Cambridge. A sus 84 años, este hombre de dos metros de altura, que se ajusta el audífono mientras lanza su saludo al visitante, es una institución viviente de la economía, que reside en un apacible hogar plagado de recuerdos de su época de embajador en la India y de los períodos en los que asesoró a los presidentes Roosevelt y Kennedy. Sentado en su biblioteca, panelada de suelo a techo con antiguos volúmenes, Galbraith se dispone a comentar su último libro, *La cultura de los satisfechos*, en el que predice el colapso del bienestar de los privilegiados de la sociedad contemporánea si no comienzan a compartir con los desposeídos sus riquezas.

Con la lógica que tienen las respuestas fundamentadas en el sentido común, Galbraith propone, en un tono más popular que científico, que se empleen sistemas fiscales para hacer que los satisfechos compartan sus riquezas con la subclase y que se desvíen parte de los gastos militares para transformar las bolsas de pobreza que amenazan la actual constitución social.

Su teoría tiene, sin embargo, cabida para el más profundo de los escepticismos. Parafraseando lo que él mismo resume en su capítulo titulado "Réquiem", Galbraith declara que es "profundamente pesimista" en cuanto a alcanzar una solución. "Una de las principales características de los satisfechos es su incapacidad de buscar soluciones a largo plazo."

—¿Qué diferencias encuentra entre la antigua división de clases alta, media y baja y esta nueva separación que usted establece entre satisfechos y la underclass (subclase)?

—En el pasado había una minoría de personas poderosa y satisfecha y un gran número de personas que vivían sin esperanza. Ahora tenemos un gran número de personas ricas que atribuyen una virtud personal a su fortuna y una subclase que realiza todos los trabajos desagradables. La clase predominante es la clase media, una clase formada por individuos satisfechos lo suficientemente amplia como para controlar el proceso electoral y hacer que la underclass (subclase) sea políticamente invisible dentro del sistema.

—En su libro, usted predijo las revueltas de Los Angeles como una de las consecuencias de la falta de atención de los satisfechos hacia los sectores de la población que están más desprotegidos. ¿Cree usted que el miedo que despertó en la clase media la agresividad sin control de los pobres les puede hacer pagar el precio de solucionar la miseria de las grandes ciudades?

—Quizás sí, aunque, de todas formas, no me gusta hacer predicciones porque la gente sólo recuerda cuando te equivocás y nunca cuando acertás. Yo soy como un antropólogo que describe el éxtasis sexual de una tribu de Polinesia sin tratar de curarlos. Observando los excesos de las economías modernas, concluyo en mi libro que el colapso de la cultura de los satisfechos puede llegar a través de la insurrección de las ciudades, de un desastre económico prolongado o de una intervención militar mal medida en un conflicto internacional. Ya en el pasado, en Estados Unidos se produjeron cambios radicales en la manera de gobernar como consecuencia de los efectos de la Primera Guerra Mundial, de la guerra de Corea y de la de Vietnam. Estos conflictos hicieron que la población castigara a los gobiernos que habían llevado al país hacia esta situación e hizo que la gente pusiera en duda la necesidad de una maquinaria militar de grandes dimensiones, que es precisamente una de las bases sobre las que se asienta la cultura de los satisfechos.

—¿Cree que la degeneración gradual de la pobreza puede hacer que la sociedad norteamericana reaccione y se ocupe más de los pobres y desprotegidos?

—En la actualidad, la situación ya está empeorando por momentos como consecuencia de la política de corto plazo que llevan a cabo los satisfechos. Un ejemplo claro de la actitud de este grupo se ve en la Conferencia de Río, donde, mientras algunos países trataban de buscar soluciones a largo plazo para el planeta, Estados Unidos seguía manteniendo su postura de comprometerse tan sólo con soluciones a corto plazo, que a la larga no resuelven el problema. Estados Unidos prefiere este tipo de medidas, que no le cuestan dinero; a ellos no les importa que el precio de su decisión (de no invertir a largo plazo) corra a cargo de futuras generaciones. En este país se produce una situación paradójica: mientras somos uno de los países más ricos del mundo tenemos los más importantes bolsones de pobreza del mundo desarrollado.

Estupidez, familia y dinero

—Algunos políticos, como el vicepresidente norteamericano, Dan Quayle, consideran que la crisis de la sociedad estadounidense está provocada por la crisis de los valores morales fundados en la familia...

—Una de las características de las personas cuya inteligencia no da para más es que generalmente acaban hablando del problema de la familia. Los problemas en las familias con una situación económica desahogada se resuelven sin que exista ningún riesgo social; el problema aparece cuando no hay dinero. Por ello considero que en este país no existe ninguna crisis moral que no pueda ser resuelta con un ataque a la pobreza.

—¿Qué solución se puede dar, a su juicio, para la mejora de la situación de este grupo de personas desprotegidas que conviven en una sociedad rica y desarrollada?

—Si queremos tener una democracia estable no hay duda de que la única solución es establecer una política fiscal que haga que los ricos paguen por los pobres. También podría resolverse destinando parte del dinero que se emplea en gastos militares para resolver la situación de las grandes ciudades. Es necesaria una fuerte inversión en la construcción de viviendas, en la creación de empleos y de programas de ayuda a la drogadicción y, sin ninguna duda, una visión más futurista sobre la necesidad de proteger el medio ambiente. Todas estas soluciones son posibles, pero es típico de los satisfechos el evitar encontrar un arreglo; por ello soy tremendamente pesimista.

—Con el surgimiento de potencias como Japón y Alemania en el mundo, Estados Unidos está experimentando un giro en su política, enfocándola más hacia los asuntos domésticos. ¿Cuáles van a ser, a su juicio, las consecuencias de la aparición de nuevos países en el liderazgo de la política internacional?

—La aparición de nuevas fuerzas como Japón y Alemania, que van a ganar influencia en el mundo, hará que Estados Unidos sea más modesto y contribuirá a que surjan nuevas experiencias como la Cumbre de Río, que conduzcan a una visión más progresista del mundo. El problema que tiene Estados Unidos es que la cultura de los satisfechos conduce a situaciones como la que vivimos ahora; cuando el presidente Bush ve un problema, en lugar de dar una solución da un discurso. Tiene una visión muy económica de las cosas; dar discursos no cuesta dinero, mientras que aportar soluciones sí tiene un costo.

—Usted dice que el orden mundial del futuro será una mezcla de sistemas que combinen el capitalismo de libre mercado con las necesidades sociales. ¿Qué tipo de cambios pueden introducir en la nueva sociedad las personas educadas con los principios socialistas que se van integrando en el sistema?

—Creo sin ninguna duda que habrá cierta influencia por parte del talento de las personas que han crecido en sistemas comunistas, pero no creo que la influencia vaya a ser muy grande. Uno de los grandes peligros a los que asistimos ahora es la gran influencia que tienen los defensores del capitalismo puro en los antiguos países del bloque comunista. Quieren llegar más lejos de lo que jamás nadie ha llegado. Están persiguiendo un sistema de capitalismo tan duro que ni siquiera existe en los países occidentales. Una de las consecuencias de las que van a ser testigos estos nuevos amigos del capitalismo es que van a ser compañeros del paro y de las peores consecuencias del sistema.

—A su juicio, el sistema capitalista ha probado su instinto de autodestrucción con escándalos y excesos como los que han protagonizado las firmas de Wall Street. Esta es una de las razones que usted argumenta para abogar por una mayor intervención del gobierno en la economía, a pesar de que fueron precisamente las consecuencias de la economía dirigida las que condujeron al colapso del comunismo en los países del Este.

—Yo no veo la regulación como una cuestión de ideología, sino como una cuestión de pragmatismo. En los sectores en los que el mercado funciona por sí mismo se debe permitir que siga funcionando, pero en aquellos sectores que han probado su incapacidad para desarrollar su función, como se probó en los excesos de la Bolsa en los años ochenta y en el fracaso de la política de las compañías aéreas, debe haber una mayor intervención. Cuando critico las desmesuradas ganancias de algunos ejecutivos no estoy abogando por la intervención directa sino por una carga fiscal que equilibre sus ganancias.

El enemigo eterno

—Usted considera que América tiene un comportamiento paranoico en su constante búsqueda de enemigo. ¿Quién puede sustituir al antiguo enemigo comunista ahora que Estados Unidos ha perdido a su mayor contrincante?

—No me cabe la menor duda de que el Departamento de Defensa busca constantemente un enemigo para justificar su enorme gasto en la maquinaria de defensa; sin embargo, ahora no veo ningún candidato para sustituir a la antigua Unión Soviética. Por otra parte, el Pentágono ha demostrado que no necesita enemigos para subsistir, decide cuántas fuerzas necesita y tiene el poder sobre el Congreso para conseguir los fondos.

—¿Considera que la inmigración puede acabar siendo la bestia negra de todos aquellos que ven amenazado su bienestar con la llegada de pobres de otros países?

—Siempre he sido muy liberal con respecto a la inmigración y nunca he pensado que cuando un problema estalla se pueda culpar a la gente en lugar de responsabilizar al gobierno. En el pasado, este país se ha enriquecido con la llegada de inmigrantes. Yo, por mi parte, soy un inmigrante (Galbraith nació en una granja de Canadá). ¿Cómo puedo no apoyar la inmigración? El problema es que se tienen que crear una serie de medidas que conduzcan a la integración de los inmigrantes, medidas que los favorezcan con respecto al resto de la población, para que salven sus dificultades y, sin duda alguna, dentro de esta política la ayuda a los países en desarrollo es clave.

—El mundo asiste ahora a un reforzamiento de los órganos internacionales, a la progresiva unión de los países de la Comunidad Europea, y a la vez, a una crisis nacionalista como la que está provocando el caos en la antigua Yugoslavia. ¿Cuál va a ser, a su juicio, la resolución del conflicto de estas dos corrientes?

—El futuro es la internacionalización; si estamos asistiendo a un crecimiento en las demandas nacionalistas es porque en esas áreas la economía está deprimida. Si se presta atención a los conflictos que actualmente se desarrollan en Yugoslavia se verá que los más crudos enfrentamientos se producen en las zonas más pobres, mientras que las zonas más ricas permanecen más al margen. El conflicto de los nacionalismos se puede resolver con un programa internacional de ayuda para que se aminoren sus problemas económicos.

—¿Qué papel puede tener en el futuro la ayuda internacional?

—Una de las consecuencias de la configuración mundial es que asistimos al fracaso de la descolonización. Al margen de algunas partes de China y de Taiwán, la descolonización de los territorios coloniales de Portugal, España, Reino Unido y Francia han derivado en países terriblemente pobres; en algunos casos, como en el de Mozambique, desastrosamente pobres. Siempre he sido un abogado de la ayuda internacional, que debe incidir sobre todo en la educación, que es la fuente fundamental del desarrollo económico. En resumen: hay que evitar que los hombres alfabetizados sean pobres y que los analfabetos no sean otra cosa que pobres.

Las biografías dicen que John Kenneth Galbraith es un economista retirado, pero lo cierto es que desde que dejó de impartir sus clases en Harvard en 1975, tras 26 años de docencia, no ha parado de dar conferencias y ha encontrado tiempo para escribir 12 libros. Su carrera pública no ha sido menos prolífica. Tras llegar a Estados Unidos desde Canadá, se convirtió en el principal artífice del control de precios durante la Segunda Guerra Mundial, fue director de la revista *Fortune*, embajador en la India y asesor de varios presidentes de Estados Unidos.

A su edad, Galbraith mantiene su tono provocador y sarcástico que se ha convertido ya en un sello de distinción. Padre de tres hijos, ha escrito varias decenas de libros, entre los que destacan: *El capitalismo americano*, *El crack del '29* y *El nuevo estado industrial*. Hablando de lo que la experiencia le ha enseñado, Galbraith dice que ha aprendido que los satisfechos no están dispuestos a ayudar a los desprotegidos. Su recomendación a todos los poderosos es sencilla: "Lean mi último libro".

GALBRAITH ESTA INSATISFECHO

REPORTAJE

Provocador y sarcástico como siempre, John Kenneth Galbraith se explaya sobre la crisis del capitalismo estadounidense, con muchas reflexiones también válidas para la realidad argentina.

ra de los satisfechos.

—*¿Cree que la degeneración gradual de la pobreza puede hacer que la sociedad norteamericana reaccione y se ocupe más de los pobres y desprotegidos?*

—En la actualidad, la situación ya está empeorando por momentos como consecuencia de la política de corto plazo que llevan a cabo los satisfechos. Un ejemplo claro de la actitud de este grupo se ve en la Conferencia de Río, donde, mientras algunos países trataban de buscar soluciones a largo plazo para el planeta, Estados Unidos seguía manteniendo su postura de comprometerse tan sólo con soluciones a corto plazo, que a la larga no resuelven el problema. Estados Unidos prefiere este tipo de medidas, que no le cuestan dinero; a ellos no les importa que el precio de su decisión (de no invertir a largo plazo) corra a cargo de futuras generaciones. En este país se produce una situación paradójica: mientras somos uno de los países más ricos del mundo tenemos los más importantes bolsones de pobreza del mundo desarrollado.

Estupidez, familia y dinero

—*Algunos políticos, como el vicepresidente norteamericano, Dan Quayle, consideran que la crisis de la sociedad estadounidense está provocada por la crisis de los valores morales fundados en la familia...*

—Una de las características de las personas cuya inteligencia no da para más es que generalmente acaban hablando del problema de la familia. Los problemas en las familias con una situación económica desahogada se resuelven sin que exista ningún riesgo social; el problema aparece cuando no hay dinero. Por ello considero que en este país no existe ninguna crisis moral que no pueda ser resuelta con un ataque a la pobreza.

—*¿Qué solución se puede dar, a su juicio, para la mejora de la situación de este grupo de personas desprotegidas que conviven en una sociedad rica y desarrollada?*

—Si queremos tener una democracia estable no hay duda de que la única solución es establecer una política fiscal que haga que los ricos paguen por los pobres. También podría resolverse destinando parte del dinero que se emplea en gastos militares para resolver la situación de las grandes ciudades. Es necesaria una fuerte inversión en la construcción de viviendas, en la creación de empleos y de programas de ayuda a la drogadicción y, sin ninguna duda, una visión más futurista sobre la necesidad de proteger el medio ambiente. Todas estas soluciones son posibles, pero es típico de los satisfechos el evitar encontrar un arreglo; por ello soy tremendamente pesimista.

—*Con el surgimiento de potencias como Japón y Alemania en el mundo, Estados Unidos está experimentando un giro en su política, enfocándola más hacia los asuntos domésticos. ¿Cuáles van a ser, a su juicio, las consecuencias de la aparición de nuevos países en el liderazgo de la política internacional?*

—La aparición de nuevas fuerzas como Japón y Alemania, que van a ganar influencia en el mundo, hará que Estados Unidos sea más modesto y contribuirá a que surjan nuevas experiencias como la Cumbre de Río, que conduzcan a una visión más progresista del mundo. El problema que tiene Estados Unidos es que la cultura de los satisfechos conduce a situaciones como la que vivimos ahora; cuando el presidente Bush ve un problema, en lugar de dar una solución da un discurso. Tiene una visión muy económica de las cosas; dar discursos no cuesta dinero, mientras que aportar soluciones sí tiene un costo.

—*Usted dice que el orden mundial del futuro será una mezcla de sistemas que combinen el capitalismo de libre mercado con las necesidades sociales. ¿Qué tipo de cambios pueden introducir en la nueva sociedad las personas educadas con los principios socialistas que se van integrando en el sistema?*

—Creo sin ninguna duda que habrá cierta influencia por parte del talento de las personas que han crecido en sistemas comunistas, pero no creo que la influencia vaya a ser muy grande. Uno de los grandes peligros a los que asistimos ahora es la gran influencia que tienen los defensores del capitalismo puro en los antiguos países del bloque comunista. Quieren llegar más lejos de lo que jamás nadie ha llegado. Están persiguiendo un sistema de capitalismo tan duro que ni siquiera existe en los países occidentales. Una de las consecuencias de las que van a ser testigos estos nuevos amigos del capitalismo es que van a ser compañeros del paro y de las peores consecuencias del sistema.

—*A su juicio, el sistema capitalista ha probado su instinto de autodestrucción con escándalos y excesos como los que han protagonizado las firmas de Wall Street. Esta es una de las razones que usted argumenta para abogar por una mayor intervención del gobierno en la economía, a pesar de que fueron precisamente las consecuencias de la economía dirigida las que condujeron al colapso del comunismo en los países del Este.*

—Yo no veo la regulación como una cuestión de ideología, sino como una cuestión de pragmatismo. En los sectores en los que el mercado funciona por sí mismo se debe permitir que siga funcionando, pero en aquellos sectores que han probado su incapacidad para desarrollar su función, como se probó en los excesos de la Bolsa en los años ochenta y en el fracaso de la política de las compañías aéreas, debe haber una mayor intervención. Cuando critico las desmesuradas ganancias de algunos ejecutivos no estoy abogando por la intervención directa sino por una carga fiscal que equilibre sus ganancias.

El enemigo eterno

—*Usted considera que América tiene un comportamiento paranoico en su constante búsqueda de enemigo. ¿Quién puede sustituir al antiguo enemigo comunista ahora que Estados Unidos ha perdido a su mayor contrincante?*

—No me cabe la menor duda de que el Departamento de Defensa busca constantemente un enemigo para justificar su enorme gasto en la maquinaria de defensa; sin embargo, ahora no veo ningún candidato para sustituir a la antigua Unión Soviética. Por otra parte, el Pentágono ha demostrado que no necesita enemigos para subsistir, decide cuántas fuerzas necesita y tiene el poder sobre el Congreso para conseguir los fondos.

—*¿Considera que la inmigración puede acabar siendo la bestia negra de todos aquellos que ven amenazado su bienestar con la llegada de pobres de otros países?*

—Siempre he sido muy liberal con respecto a la inmigración y nunca he pensado que cuando un problema estalla se pueda culpar a la gente en lugar de responsabilizar al gobierno. En el pasado, este país se ha enriquecido con la llegada de inmigrantes. Yo, por mi parte, soy un inmigrante (Galbraith nació en una granja de Canadá). ¿Cómo puedo no apoyar la inmigración? El problema es que se tienen que crear una serie de medidas que conduzcan a la integración de los inmigrantes, medidas que los favorezcan con respecto al resto de la población, para que salven sus dificultades y, sin duda alguna, dentro de esta política la ayuda a los países en desarrollo es clave.

—*El mundo asiste ahora a un reforzamiento de los órganos internacionales, a la progresiva unión de los países de la Comunidad Europea, y a la vez, a una crisis nacionalista como la que está provocando el caos en la antigua Yugoslavia. ¿Cuál va a ser, a su juicio, la resolución del conflicto de estas dos corrientes?*

—El futuro es la internacionalización; si estamos asistiendo a un crecimiento en las demandas nacionalistas es porque en esas áreas la economía está deprimida. Si se presta atención a los conflictos que actualmente se desarrollan en Yugoslavia se verá que los más crudos enfrentamientos se producen en las zonas más pobres, mientras que las zonas más ricas permanecen más al margen. El conflicto de los nacionalismos se puede resolver con un programa internacional de ayuda para que se aminoren sus problemas económicos.

—*¿Qué papel puede tener en el futuro la ayuda internacional?*

—Una de las consecuencias de la configuración mundial es que asistimos al fracaso de la descolonización. Al margen de algunas partes de China y de Taiwán, la descolonización de los territorios coloniales de Portugal, España, Reino Unido y Francia han derivado en países terriblemente pobres; en algunos casos, como en el de Mozambique, desastrosamente pobres. Siempre he sido un abogado de la ayuda internacional, que debe incidir sobre todo en la educación, que es la fuente fundamental del desarrollo económico. En resumen: hay que evitar que los hombres alfabetizados sean pobres y que los analfabetos no sean otra cosa que pobres.

Las biografías dicen que John Kenneth Galbraith es un economista retirado, pero lo cierto es que desde que dejó de impartir sus clases en Harvard en 1975, tras 26 años de docencia, no ha parado de dar conferencias y ha encontrado tiempo para escribir 12 libros. Su carrera pública no ha sido menos prolífica. Tras llegar a Estados Unidos desde Canadá, se convirtió en el principal artífice del control de precios durante la Segunda Guerra Mundial, fue director de la revista *Fortune*, embajador en la India y asesor de varios presidentes de Estados Unidos.

A su edad, Galbraith mantiene su tono provocador y sarcástico que se ha convertido ya en un sello de distinción. Padre de tres hijos, ha escrito varias decenas de libros, entre los que destacan: *El capitalismo americano, El crack del '29* y *El nuevo estado industrial*. Hablando de lo que la experiencia le ha enseñado, Galbraith dice que ha aprendido que los satisfechos no están dispuestos a ayudar a los desprotegidos. Su recomendación a todos los poderosos es sencilla: "Lean mi último libro".

FINANZAS

El Buen Inversor

PELEAS DE GURUES

La violenta caída de las acciones enfrentó a dos clases de consultores de la City: los técnicos y los fundamentalistas. Los primeros llevan la delantera porque acertaron en pronosticar el fuerte derrumbe, pero los otros esperan una pronta revancha.

(Por Alfredo Zaiat) La estrepitosa caída bursátil reveló que en la City también existen dos veredas: en una se ubican los analistas *técnicos,* que realizan pronósticos en base a las figuras que dibuja la evolución de las acciones; en la otra se encuentran los *fundamentalistas,* que estudian la marcha de las empresas para decidir las inversiones. Muy pocos intentan trabajar en conjunto. Cada uno piensa que la verdad está de su lado, y en el fondo se desprecian.

En el actual ciclo bajista los aciertos de los gurúes técnicos superaron holgadamente a los de sus competidores. Los papeles sufrieron un derrumbe generalizado, sin aislar de la debacle a las empresas consideradas como las más sólidas, lo que descolocó a los fundamentalistas. Ni las ganancias de las compañías ni las buenas señales de la economía fueron elementos que influyeron en los inversores. Estos se guiaron por los "pisos" o "techos" que los técnicos estimaban para el MerVal (indice de las 14 principales líderes), lo que llevó a la plaza a entrar en una pendiente —que no tiene justificación para los fundamentalistas— que parecería no tener freno.

Pero como toda exageración en el mercado, la corrección no tardará en aparecer. El uso exclusivo de los resultados del análisis técnico para armar o deshacer portafolios está deprimiendo de tal manera las cotizaciones que los estudios acerca de la potencialidad de las empresas empiezan a ocupar más la atención de los financistas.

En las ruedas "negras" de la semana pasada se verificó en el recinto que cuando los precios alcanzaban los mínimos diarios surgía una fuerte demanda con el objeto de acumular posiciones, cuidando de no presionar demasiado en las plazas.

En el mercado se está registrando un típico comportamiento de los inversores de peso. Hasta el último auge que culminó a principios de junio, los fondos que salieron a tiempo de la cadena de la felicidad se estuvieron desprendiendo de acciones cuyos compradores fueron los pequeños y medianos ahorristas, que se acercaron a la plaza alentados por el boom bursátil. En estos momentos, cuando el pánico capturó a los desprevenidos inversores, fuertes manos comenzaron a demandar papeles sin desesperarse, tomándose para ello todo el tiempo necesario mientras exista una oferta apurada.

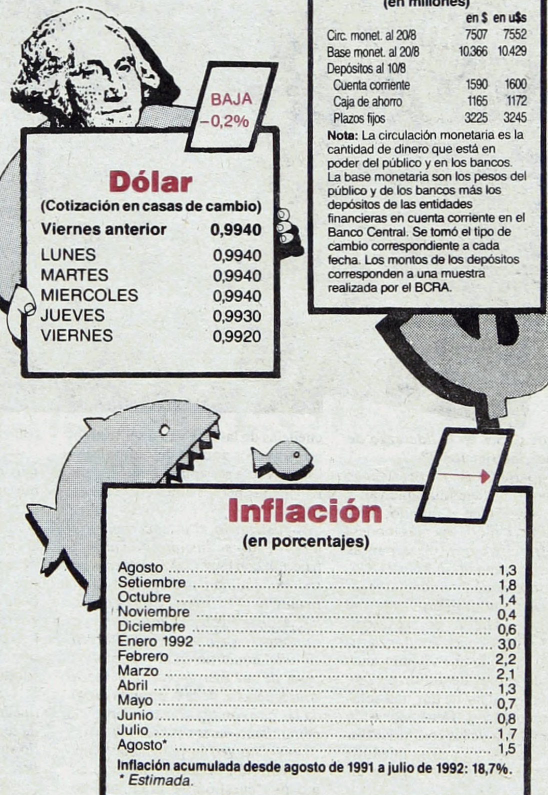
Este escenario alienta a los fundamentalistas, que esperan con ansias la revancha para devolver una derrota humillante a los técnicos. Estos últimos sostienen que el mercado caerá hasta un nivel del MerVal de 380 puntos —el viernes cerró a 455—, ya que en la semana se quebró un piso sólido de 484 (el techo fue de 890 a principios de junio).

En cambio, los gurúes que se inclinan a estudiar las empresas opinan que las variables económicas seguirán mostrando buenos resultados, lo que finalmente modificará el malhumor de los corredores. También piensan que la caída de las acciones ha mejorado la relación precio/utilidad de las empresas y que el retroceso de casi 50 por ciento en los últimos meses está motivando un proceso de acumulación por parte de los grandes inversores, que quieren aprovechar los precios gangas de ciertos papeles. Todos estos factores son señales, de acuerdo con los fundamentalistas, de que la Bolsa entrará pronto en una tendencia alcista.



Acciones

	Precio (en pesos)		Variación (en porcentaje)		
	Viernes 14/8	Viernes 21/8	Semanal	Mensual	Anual
Acindar	1,58	1,43	-9,5	-23,1	-66,2
Alpargatas	1,87	1,73	-7,5	-17,6	-30,8
Astra	3,01	2,75	-8,6	-25,3	-26,9
Atanor	1,82	1,48	-18,7	-18,7	-32,7
Bagley	7,50	6,60	-12,0	-24,6	32,0
Celulosa	0,75	0,64	-14,7	-32,6	-75,8
Comercial del Plata	4,90	4,60	-6,1	-30,0	-18,5
Siderca	0,80	0,71	-11,3	-25,3	-64,8
Banco Francés	9,20	7,90	-14,1	-26,9	-1,3
Banco Galicia	30,50	25,70	-15,7	-27,6	68,7
Garovaglio	5,30	5,00	-5,7	-15,0	-54,5
Indupa	1,07	0,89	-16,8	-34,6	-70,3
Ipako	4,00	3,57	-10,8	-22,4	-60,8
Ledesma	0,88	0,75	-14,8	-31,8	-64,3
Molinos	10,50	9,10	-13,3	-24,8	-12,5
Pérez Companc	6,65	6,13	-7,8	-14,0	-36,2
Nobleza Piccardo	54,50	41,00	-24,8	-36,9	13,9
Renault	32,70	32,50	-0,6	-12,2	235,1
Telefónica	3,19	3,20	-0,3	-6,2	10,8
Telecom	2,90	3,02	4,1	-0,3	—
Promedio bursátil			**-8,5**	**-16,7**	**-18,4**



Dólar

(Cotización en casas de cambio)

Viernes anterior	**0,9940**
LUNES	0,9940
MARTES	0,9940
MIERCOLES	0,9940
JUEVES	0,9930
VIERNES	0,9920

La cantidad de $ que existen

(en millones)

	en $	en u$s
Circ. monet. al 20/8	7507	7552
Base monet. al 20/8	10.366	10.429
Depósitos al 10/8		
Cuenta corriente	1590	1600
Caja de ahorro	1165	1172
Plazos fijos	3225	3245

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los pesos del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Se tomó el tipo de cambio correspondiente a cada fecha. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.

Inflación

(en porcentajes)

Agosto	1,3
Setiembre	1,8
Octubre	1,4
Noviembre	0,4
Diciembre	0,6
Enero 1992	3,0
Febrero	2,2
Marzo	2,1
Abril	1,3
Mayo	0,7
Junio	0,8
Julio	1,7
Agosto*	1,5

Inflación acumulada desde agosto de 1991 a julio de 1992: 18,7%.

* *Estimada.*



Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 días	0,8	0,9
a 30 días	1,3	1,3
Caja de ahorro	0,6	0,6
Call money	1,1	1,1

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

ME JUEGO

ROBERTO ZORGNO
Socio de la Consultora Macroeconómica

—Una vieja muletilla de los corredores dice que "la Bolsa se anticipa a fenómenos económicos", ¿la caída accionaria está adelantando tormentas en el plan?

—No. Hubo varios factores que explican el derrumbe de las cotizaciones: a) la entrada y posterior salida de la plaza local de capitales del exterior; b) el abuso del análisis técnico; c) la masiva adquisición de acciones a través del crédito y d) la cadena de la felicidad que se armó con las operaciones de opciones. Con respecto a los fondos extranjeros hay que recordar que los últimos meses fueron de cierre de balances, y las retribuciones que reciben los administradores son sobre las ganancias líquidas y realizadas.

—Todas esas causas explican la debacle de los últimos dos meses, pero no el derrumbe de esta semana. ¿Qué pasó en el mercado?

—La reciente caída estuvo originada en un abuso del análisis técnico.

—Insisto con la primera pregunta. Algunos consultores sostienen que la economía está en camino de una recesión y que la Bolsa se está adelantando a ese fenómeno.

—Esos economistas están equivocados. Sostienen que porque cayó la Bolsa se producirá una recesión por el "efecto riqueza negativo", pero y no percibo una baja de las ventas. La actividad económica se mantiene en un nivel alto. El mercado no es tan eficiente como para descontar una recesión.

—¿Está equivocado el comerciante que.tiene la sensación térmica de estar viviendo una recesión?

—El gran dilema que tienen el industrial y el comerciante es si con el actual tipo de cambio real invierte en tecnología o cierra el negocio. Por ese motivo no se registra en estos momentos un incremento del nivel de actividad, pero tampoco se nota un descenso. La preocupación del industrial debería ser la integración con Brasil y no la paridad cambiaria. Creo que es un grave error cómo se está realizando la integración bilateral. Por otro lado, las empresas exportadoras necesitan un dólar más alto, pero sin recurrir a la devaluación. El Gobierno no debe modificar el tipo de cambio. Lo aconsejable sería disminuir fuertemente la carga impositiva a la exportación.

—¿Qué debería hacer un inversor bursátil?

—Si tiene acciones, no venderlas. En cambio, si no posee papeles en su cartera, comprar un 30 por ciento de acciones. Las que más me gustan son Molinos, Astra, Pérez Companc, Telefónica, Telecom, Zanella, Alpargatas y Acindar. El resto del portafolio lo distribuiría de la siguiente manera: un 30 por ciento en BIC V, un 10 en Bote, un 20 en un plazo fijo a 30 días y un 10 por ciento en Bónex.

—¿Las acciones no pueden seguir bajando?

—No creo que se sigan desplomando las cotizaciones. Con convertibilidad, con desregulación en el mercado laboral y alejando los fantasmas de la reelección presidencial, el mercado recuperará en 6-9 meses un nivel del MerVal de 820 puntos.

—¿Está seguro de que durante este año no se modificará la paridad cambiaria?

—Si se toca el tipo de cambio nominal se pudre todo.



Bónex

Serie	Precio (en pesos) Viernes 14/8	Viernes 21/8	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1984	94,40	93,50	-0,95	-0,95	6,45
1987	81,30	81,50	0,25	-0,53	5,45
1989	79,50	79,60	0,13	-0,38	4,73

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Bónex en dólares

Serie	Precio Viernes 14/8	Viernes 21/8	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1984	94,35	95,00	0,69	1,17	6,68
1987	82,00	82,90	1,10	0,28	6,80
1989	80,60	80,20	-0,50	-0,62	4,98

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares.



Libre comercio en Norteamérica

AMOR SIN BARRERAS

El acuerdo entre México, Estados Unidos y Canadá debe ganar aún la batalla legislativa. Pero todo hace prever que a partir de 1994 estará en marcha la creación del mercado más grande del mundo. La liberación será gradual y recién se completará en el 2009.

La parte más difícil aún no comenzó. El Acuerdo de Libre Comercio entre México, Canadá y Estados Unidos debe ahora atravesar indemne la batalla en el Capitolio. Y los argumentos confrontados serán: de un lado, los beneficios por un ingreso más acelerado de las compañías de EE.UU. al mercado mexicano y del otro, el riesgo de perder hasta 900 mil empleos.

El pacto —NAFTA, en la sigla inglesa— coronó 14 meses de negociaciones y dio pie al mayor mercado del mundo con 360 millones de consumidores y una producción conjunta de 6 billones de dólares. Su anuncio despertó esperanzas (particularmente de Chile, que ya sueña con ingresar al club dentro de dos años) y rechazos (Japón y la CEE interpretaron que el nuevo bloque levantará barreras al ingreso de sus productos).

El plazo previsto para la unión aduanera es de 15 años a partir de 1994 y nadie piensa que lo escrito vaya a borrarse, pese a las escaramuzas en el Congreso estadounidense.

Muestra de ello, Bill Clinton, el futuro presidente si las encuestas aciertan, repitió que apoyará el acuerdo. Aunque por razones electorales el entusiasmo sólo se mostró en el bando de George Bush, quien lo calificó sin ambages como el inicio de una "nueva era". Mientras, su contrincante subordinó el O.K. a que se garantice la "protección adecuada a los trabajadores, productores y al medio ambiente de ambos lados de la frontera".

Por lo pronto, lo que se conoce es un resumen de 44 páginas sobre el tenor del acuerdo y una nota de 10 páginas para la prensa. El texto completo será divulgado en los primeros días de setiembre en Washington. Hasta ahora se sabe lo siguiente:

- Cerca del 65 por ciento de las exportaciones agrícolas e industriales hacia México deben beneficiarse con la eliminación de tarifas a lo largo de los próximos cinco años.
- El acceso de automóviles y camiones de EE.UU. al mercado mexicano —considerado el que más crece en el mundo en ese sector— será bastante ampliado. Los aranceles del país del sur deben caer a la mitad de inmediato y serán eliminados para el 75 por ciento de las importaciones dentro de cinco años.
- La regla de origen para comercio de automóviles especifica que los vehículos pueden beneficiarse del acuerdo si inicialmente el 50 por ciento de los componentes y de la fuerza de trabajo se originan en Norteamérica.
- Las licencias de importación de México, aplicadas contra el 25 por ciento de las exportaciones agrícolas de EE.UU., serán inmediatamente eliminadas. Las demás tarifas mexicanas van a desaparecer a lo largo de períodos de 10 a 15 años.
- Los mercados financieros de México se abren para los bancos y agencias de Estados Unidos. Las restricciones operativas se eliminarán gradualmente hasta el 1º de enero del año 2000. EE.UU. podrá convertirse en 1996 en propietario del 100 por ciento de las acciones en los joint ventures que hoy mantiene con México.
- Desaparecerán inmediatamente las barreras comerciales mexicanas, incluyendo cotas, sobre 250 millones de dólares de exportación de textiles y otros productos estadounidenses. Todas las restricciones al comercio en América del Norte serán reducidas en un decenio.
- Los transportistas de carga de Estados Unidos podrán operar en los estados mexicanos en la frontera a partir de 1995 e ingresar más adentro en el territorio a partir del 2000. Las compañías ferroviarias también podrán operar en México.

Los funcionarios de México presentaron el acuerdo como un gran avance, ya que permitirá que el 70 por ciento de sus productos ingrese libre de impuestos en Estados Unidos y Canadá. A la vez, preservó para el Estado al sector petrolero y se aseguró una valla en cinco puntos clave:

—La inversión extranjera de las áreas de prospección, exploración y refinamiento.

—Los contratos de riesgo para empresas extranjeras contratadas por Pemex para ayudar a descubrir petróleo.

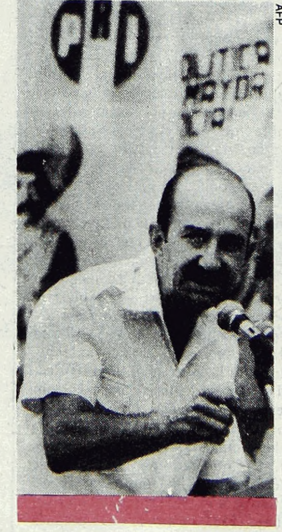
—Cualquier provisión garantizada de petróleo mexicano a Estados Unidos.

—La importación libre de gas para el mercado mexicano.

—La venta de gasolina extranjera en México.

El NAFTA volcaría además una nueva andanada de inversiones sobre México. En el primer semestre de este año el ingreso de capitales fue de 5520 millones de dólares, un 3,8 por ciento más que en enero-junio de 1991. En todo el año pasado entraron al país 10 mil millones, el doble de lo que se había invertido un año antes. Y el principal colocador es EE.UU. con el 60 por ciento.

Presidente Salinas de Gortari.


AFP

México es ahora el mercado de crecimiento más rápido para los bienes y servicios norteamericanos. El año pasado la factura de importaciones fue de 33 mil millones y probablemente en breve el país pasará a Japón, transformándose en el tercer socio comercial de EE.UU. Además, aprovechándose de los bajos salarios mexicanos, las compañías del norte podrán competir mejor con Japón.

Y los cambios no serían tan traumáticos como lo pintan los gremialistas estadounidenses y los opositores mexicanos. Gary Hufbauer, del Instituto de Economía Internacional, calculó que el aumento del comercio resultante de la reducción de tarifas creará cerca de 235 mil puestos en EE.UU., mientras se eliminarán 150 mil empleos industriales no especializados, algunos de los cuales debido a la competencia más barata de la mano de obra mexicana.

El tercer socio —Canadá— recibió la noticia del acuerdo con escepticismo a nivel de la población. Investigaciones de opinión mostraron dudas sobre sus beneficios en dos tercios de las respuestas. Sin embargo, los funcionarios confían en salir del pozo recesivo de los últimos años, que llevó el desempleo al 11,6 por ciento, el nivel más alto desde 1981. Esos optimistas, como el primer ministro Brian Mulroney, afirman que el aumento del 50 por ciento en las inversiones en el último trienio con respecto al período 1986-88 se debió a la firma del acuerdo de libre comercio con EE.UU. Y esperan un nuevo salto para los próximos años.

Con una óptica diametralmente opuesta, Japón pidió al secretariado del GATT la creación de un grupo de trabajo para analizar el NAFTA, ante la presunción de que no esté en consonancia con las reglas del organismo. La preocupación se extendió a tigres del sudeste asiático, como Tailandia, que temen verse desplazados por México como punto de atracción de inversiones. Mientras, la CEE envió sus felicitaciones y un mensaje adicional: que se respete el libre flujo de mercaderías cuando se concrete el macroacuerdo norteamericano.

ENFOQUE

(Por Marcelo Zlotogwiazda) Entre junio de 1991 y mayo de este año el nivel de actividad de la economía argentina creció cerca de un 20 por ciento y, de acuerdo con los datos que el INDEC difundió esta semana, durante ese mismo período se crearon 140.000 puestos de trabajo, lo que equivale aproximadamente a un incremento del 2 por ciento en el empleo asalariado. Analizando estos dos porcentajes se pueden extraer jugosas conclusiones que sirven para interpretar lo que ocurrió durante la primera fase del Plan de Convertibilidad y ayudan a comprender la más notoria dificultad que está enfrentando actualmente el programa de Cavallo.

Lo primero que surge a la vista de la comparación de esos dos porcentajes es que las empresas aumentaron mucho más la producción que el uso de mano de obra. Si además se tiene en cuenta que a lo largo de esos meses el salario real permaneció, en el mejor de los casos, constante, aquel aumento en la productividad física del factor trabajo ha coadyuvado para reducir los costos de fabricación. Aunque eso se relativiza parcialmente si se considera que también hubo un alza en las horas extras trabajadas, de todas formas es indudable que el gasto total en remuneraciones al trabajo ha caído en proporción al valor de la producción. Según el último informe de coyuntura de la Fundación Nacional, en ese lapso el costo salarial por unidad producida se redujo en un 22 por ciento.

Esta situación de alza en la producción, que no es acompañada por un aumento equiparable en el empleo, ha sido descripta por los economistas como la transformación del trabajo de un factor "variable" a uno "cuasifijo". La diferencia esencial es que los otros costos fijos continuaron encareciéndose.

Durante los primeros meses del plan el ministro no se cansó de advertir que una de las condiciones necesarias para el éxito era que hubiera "deflación". Por aquellos días se razonaba que sólo una caída en los precios iba a viabilizar el mantenimiento de un tipo de cambio que nació atrasado. Sin embargo, lejos de bajar los precios siguieron subiendo, y aun así la convertibilidad no sólo se mantuvo sino que se fue consolidando. Ahora se advierte que nada saltó por los aires, gracias a que los asalariados fueron la variable de ajuste que permitió compensar una buena parte de la menor competitividad, que trajo como consecuencia el dólar barato: en doce meses de verdadero boom reactivante, los trabajadores apenas si compartieron los frutos con algo de mayor empleo y prácticamente ningún aumento en el salario real.

El problema para Cavallo es que ya no hay más espacio para que los asalariados le sigan prestando esa ayuda involuntaria con la que se sostuvieron los márgenes de ganancia empresaria y se neutralizaron los efectos de la revaluación cambiaria. Muy difícilmente haya nuevos aumentos de productividad originados en ulteriores alzas en el nivel de actividad (los vaticinios más optimistas hablan de estancamiento en las ventas), y cuesta imaginar que se profundice la caída salarial. Desde el lado empresarial sólo quedarían los despidos en el recetario.

No casualmente el agotamiento del esquema anterior coincide con el enrarecimiento de la relación entre el Gobierno y los empresarios. Si bien los grandes grupos no van a cruzar de vereda mientras queden joyas por vender, la UIA ha comenzado a elevar el tono de la protesta en reclamo de medidas. La invasión de productos brasileños encabeza el ranking de las preocupaciones de la central fabril.

Desde que asumió Cavallo en Economía, el atraso cambiario local junto con el adelanto en Brasil provocaron que la Argentina se encareciese un 45 por ciento en relación al socio mayor del MERCOSUR. La consecuencia ya está a la vista: la Argentina se ha convertido en el segundo (detrás de Estados Unidos) cliente de Brasil —absorbiendo un 9 por ciento de sus exportaciones— y se calcula que el déficit bilateral rondará este año los 1500 millones de dólares. No es poco el tiempo que el equipo económico está dedicándole al asunto buscando la manera de atenuar el desequilibrio, y es muy probable que haya prontas novedades.

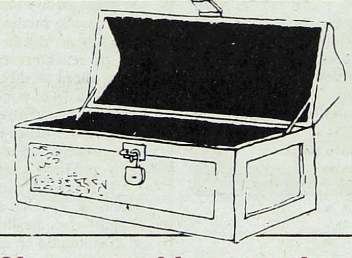
Donde seguramente habrá novedades es en la batería desregulatoria, la estrategia que adoptó Cavallo para abaratar costos cuando se convenció de que la deflación generalizada era un sueño utópico. Es la única esperanza que le queda para por lo menos frenar la creciente distorsión de precios relativos.

Pero aunque lo consiga, la economía argentina seguirá sin emitir señales inductoras de masivas inversiones que sean ajenas a los espectaculares negocios que generaron las privatizaciones (Telecom y Telefónica obtuvieron en los últimos 9 meses utilidades por 269 millones de dólares, el equivalente a un altísimo 13,6 por ciento de tasa de ganancia sobre facturación). Ni qué hablar del escaso aliento a la inversión orientada a exportar manufacturas.

El último informe económico de la embajada de Estados Unidos incluye un artículo titulado "Para reducir el déficit comercial, las exportaciones de manufacturas norteamericanas tienen que aumentar". Explica que "la venta de más servicios y productos agrícolas o el aumento de la repatriación de ganancias de las subsidiarias en el extranjero no pueden reducir sustancialmente el déficit, debido a que ninguno de esos elementos tiene el tamaño o el potencial de crecimiento del sector fabril". Agréguese petróleo y sustitúyase la repatriación de ganancias por entrada de capitales, y el diagnóstico parece a la medida de la Argentina.

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López



Asignatura pendiente

Libertad, igualdad, propiedad, seguridad, instrucción: principios en que se funda nuestro orden político. Cada uno es necesario y no sacrificable en aras de los demás. El de *igualdad* se enuncia así: "Todos son iguales ante la ley", donde *ley* tiene el más amplio sentido, incluso económico. En particular, la distribución de riquezas debe observar el principio de igualdad económica, según el cual todos tienen igual derecho a una compensación justa por su aporte a la producción. Que las riquezas sean para bienestar de todos, "no de una porción privilegiada". Que no haya hombre con hambre "que gane el pan con su sudor para satisfacer el hambre de otro". Que "no haya excluidos en el banquete de la riqueza nacional"[1]. Después de 138 años ¿en qué medida observamos el principio de *igualdad económica* en la Argentina?

La igualdad económica absoluta —por ejemplo, que todos ganen el mismo ingreso— no existe. El problema es el grado de desigualdad y su medición: ordenemos a todos los individuos en una escala creciente de ingresos. Dividamos la población en diez grupos, cada uno llamado *decil*. El decil *más bajo* incluye el 10% de la población que gana menores ingresos, y así siguiendo. La *curva de Lorenz-Gini* —se explica en los manuales de economía— representa qué porcentaje del ingreso nacional percibe el 10 por ciento de la población, cuál el 20%, etc., hasta el 100%. El *coeficiente de concentración* de Gini (G) relaciona la distribución real (curva de Lorenz-Gini) con la línea igualitaria teórica: G es "una medida de la desigualdad de ingresos", dice Camilo Dagum (discípulo de Gini, ex decano de Ciencias Económicas, Universidad de Córdoba, y hoy profesor de la Universidad de Ottawa).

En 1974 la curva de Lorenz para las *familias* del Gran Buenos Aires (GBA) coincidía con las de EE.UU. y Reino Unido para la década de los '50. La desigualdad de ingresos era parecida. La concentración era G - 0,34. El ingreso medio del decil superior ($3261) superaba *diez veces* el ingreso medio del decil más bajo ($333). Catorce años después (1988), aumentó la desigualdad: G - 0,41. Además, el ingreso medio del decil más alto ($2426) era *21 veces mayor* que el del decil inferior ($114)[2]. Desde el '88 la desigualdad se acentuó manifiestamente. El Estado abandonó su función niveladora de desigualdades y transfirió diversas prestaciones al mercado. Y el mercado acentúa la desigualdad y excluye a capas cada vez más amplias de la población. También en esto la Constitución fue violentada: "La Constitución no intenta hacer del país un mercado; de la República, una bolsa de comercio"[3].

[1] Alberdi, *Sistema Económico y Rentístico* (1854); [2] L. Beccaria, "Cambios en la estructura distributiva 1975-90", 1992. [3] Alberdi, ob. cit.

Al gran pueblo argentino

La intoxicación con propóleos, el protagonismo del Hospital Fernández, el agresivo ulular de ambulancias privadas, maniobras de desprestigio hacia el CIPEC tendientes a su privatización, la falta de control público sobre los laboratorios, el encarecimiento de medicamentos, proponen interrogantes: ¿debe el Estado dar salud?, ¿en qué cantidad?, ¿debe complementar o sustituir a la medicina privada?

El postulado de salud para todos colisiona con las políticas de privatización. El nudo es si el sistema de salud debe regirse por la necesidad de salud o por la capacidad de pago. Ya dijo Smith que no es igual demanda efectiva que absoluta. Una es la de quienes están dispuestos a pagar; la otra es la necesidad, que por sí sola jamás logrará que el mercado provea el bien requerido.

Una parte del sistema argentino de salud, impregnada por un sentido igualitario, tiene por centro el hospital público, con inmuebles y equipos propiedad del Estado, y personal y gastos operativos pagados por el presupuesto nacional. El alcance de la acción estatal en materia de salud, lo plantea el economista como un caso de programación: "Maximícese un índice de salud de la comunidad, sujeto, a cierta restricción de recursos"(*). Dicho índice incluye dos parámetros: la cantidad y la calidad de vida. Los recursos provienen de los recursos reales del país, y toca a los representantes parlamentarios decidir qué impuestos y qué montos financiarán los gastos anuales del sistema nacional de salud.

La otra parte, la privada, la forman: el hospital privado de afiliación previa, fundado por colectividades, gremios o confesiones religiosas; el sanatorio de acceso sólo posible para grupos pudientes; el consultorio particular del médico. Sobre este sistema se montaron, primero, servicios de salud de las obras sociales, y después sistemas de medicina prepaga, en muchos casos meros intermediarios o seguros de salud, cuando carecen de infraestructura y personal propios.

Para los grupos sociales de menores ingresos y regiones más carecientes, sólo el hospital público atendió las necesidades de salud, mientras que en áreas ricas o con grupos pudientes suficientemente numerosos, ganó peso la medicina privada. La experiencia internacional nos muestra que la mayoría de los países tiene sistemas mixtos, donde el hospital público es el único medio para llevar atención médica a estratos de población sin cobertura. Nunca ha perdido su presencia; menos aún se lo trató de forzar al colapso restringiendo su presupuesto (para pagar la deuda pública externa), con conducciones autoritarias o retribuciones indignas.

(*) Culyer, Maynard y Williams, *Sistems of Health Care Provision*, 1981.

BANCO DE DATOS

TECHINT VS. PEREZ

La puja por las dos áreas de distribución de SEGBA tuvo todos los ingredientes de un juego estratégico de guerra. En la primera licitación Techint quedó relegada por unos pocos millones por Astra, y la oferta del consorcio formado por Pérez Companc (SADE) y los chilenos fue muy baja. Con la sangre en el ojo por ese resultado, el principal operador de la familia Rocca, Roberto Sanmartino, se reunió con su par de Pérez, Oscar Vicente, para saber si el grupo petrolero apostaría fuerte al día siguiente en el segundo llamado. Y aquí Vicente jugó su carta ganadora. El ejecutivo de Pérez Companc le aseguró a Sanmartino que no pelearía, y para sostener esa afirmación licenció en el día de la subasta al personal jerárquico de SADE y envió a los técnicos chilenos hacia Santiago. Una versión del mercado dice que quien maneja los hilos del holding Techint, Agostino Rocca, le preguntó a Sanmartino si se podía confiar en Vicente, y aquél le habría contestado que "en muy pocos se puede confiar, y uno de ellos es Vicente". Incluso una versión más audaz sostiene que Sanmartino le habría revelado a Vicente el monto de la oferta, convencido de que Pérez no se esforzaría por ganar la segunda área de SEGBA. La sorpresa apareció cuando se abrieron los sobres y la presentación de Pérez Companc era de apenas unos 10 millones de dólares más que la de Techint. Los técnicos chilenos del consorcio de Pérez retornaron a la Argentina en el mismo vuelo que los había llevado a su país.

RIOPLATENSE

El frigorífico que hace cuatro meses fue clausurado por tirar efluentes sin tratamiento al curso de un arroyo, y posteriormente rehabilitado, recibirá 19 millones de dólares de la Corporación Financiera Internacional (CFI), subsidiaria del Banco Mundial. La CFI invertirá en Frigorífico Rioplatense, empresa comandada por Rodolfo Constantini, para la modernización y expansión de la compañía que registra el mayor volumen de faena de bovinos del país y ostenta un lugar destacado en la exportación de carnes. La entidad mundialista participa con el 9 por ciento del capital de Rioplatense, que también tiene como socio al Citicorp.

CADIPSA

La petrolera que preside Juan Rautenstrauch lanzó al mercado su segunda serie de Obligaciones Negociables (ON) por un monto de 21,2 millones de dólares. El bono tiene un plazo de tres años, un régimen de amortización de cinco cuotas de 20 por ciento cada una y devenga un interés de Libor más 4 por ciento semestral vencido. La garantía de la operación que puso Cadipsa fue muy original: el 70 por ciento del yacimiento Cerro Wenceslao, área que logró que el Estado le adjudique luego de una larga negociación. En caso de insolvencia de la petrolera (default en la jerga de los banqueros), el administrador del yacimiento será el agente fiduciario Banca Nazionale del Lavoro.